

DECIMOS

Año I Núm. 24

9 de Noviembre de 1933

Suscripción trimestral: 2'50 pts.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Semanario político de la provincia de
CÁCERES

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJI Y BUITRAGO

DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al
Administrador.

Calle de D.^a Margarita de Iturralde, núm. 18
Telefono 17.—Trujillo

¿A qué viene el señor Giral?

Entre las muchas vergüenzas y muchas indignidades que ofrece la política de partidos, —ya insistiremos sobre este particular con detenimiento cuando pase el periodo electoral—, resalta la subordinación de los intereses comunes a la conveniencia de una mesnada política. Y es de admirar cómo personas respetables se prestan a actuar de comparsas, a dar su nombre para ser testaferros de una farsa elaborada por los jefes políticos de partido, a la que se creen obligados a prestar su apoyo por motivos de amistad, de identidad de profesión, o por vínculos familiares que les unen con la persona colocada en lugar visible como tapadera de la conjura.

En el número anterior de «DECIMOS...» escribía Arnaldo unos comentarios sobre la presentación de la candidatura de los señores Giral y Segovia, y hoy quiero yo recoger y volver a insistir sobre el tema.

Todos nuestros lectores conocen la situación en que se encuentran los partidos de Acción Republicana (Azaña) y socialista. Unidos indisolublemente desde el famoso banquete del Frontón, y sin fuerza alguna el primero para obtener por sí una sola acta de diputado, se ve obligado a arrastrarse al lado del segundo, a cambio de la protección que de éste recibe para llevar media docena de puestos al Parlamento.

En compensación, —en la política de los partidos impera el do ut des—, Acción Republicana se dedica, en todos los sitios en donde tenga alguna fuerza, a presentar candidaturas separadas, para privar de elementos a los radicales y a otros partidos afines, favoreciendo así indirectamente a los socialistas.

Veamos esta norma general aplicada a la provincia de Cáceres. Aquí se presentan dos candidaturas que arrastrarán la mayoría de los votos: la socialista a un lado, la radical-agraria en el opuesto. Entre ambas no hay duda que se llevarán más del ochenta por ciento de los votos que se emitan, ya que las restantes unidas nadie piensa sobrepasen un diez por ciento. No cabe, por consiguiente, pensar en la continuidad de la segunda vuelta, porque ningún candidato llegue al cuarenta por ciento; en la primera saldrán mayorías y minorías, y los radicales-agrarios se llevarán siete puestos y los socialistas dos. Los señores Giral y Segovia se quedarán sin acta; eso es fijo como el sol.

Siendo eso indudable, ¿qué papel vienen a desempeñar en esta contienda electoral los señores Giral y Segovia? Creo que está perfectamente claro: vienen a quitar votos a la candidatura radical-agraria, para ayudar así a los socialistas. Los elementos del señor Giral se nutren de dos fuentes: de los parientes de su esposa, hacendados en la comarca de Navalmoral, y los boticarios de los pueblos, arrastrados por el compañerismo.

Todos ellos, en un 999 por 1.000, socialmente conservadores, hasta el punto de que, cuando en las últimas elecciones municipales se ordenó a los comités de Acción Republicana que votaran unidos a los socialistas, se negaron a eco y amenazaron con el propósito de disolverse si se insistía en la orden. No quedaba, pues, la esperanza de que ahora votaran con los socialistas. Y para conseguirlo sin que ellos se apercibieran, no han encontrado otra solución que presentar al insignie ex-ministro de Marina, que se presta a ello consciente de su papel de Duguesclin.

Resta ahora saber lo que harán compañeros y parientes, cuando se den cuenta de que los votos que pide el señor Giral son votos para los socialistas; cuando se convengan de que al complacerle votan también por las confiscaciones; por los atropellos a sus propios bienes, por las expropiaciones con precios irrisorios y por la socialización de la propiedad; cuando, ante esas perspectivas, recuerden las soluciones que para tantos atropellos les ofrecía su ilustre pariente cuando ocupaba una poltrona. A más de uno le he oído estas o parecidas palabras: «¿pero a qué vuelve el pariente?; ¿no ha hecho bastante el ridículo?» Por lo visto, no; y esa insistencia solo motivaría una sonrisa de conmiseración si no intentara embarcar a algunos incautos, con el anzuelo de la botica o de la familia. A nosotros, lo único que nos interesa es que todos estén advertidos: el que vote a Giral y a Segovia, sepa que vota a los socialistas. Ahora, que cada uno obre en la forma que estime conveniente.

X. X. X.

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 30 octubre: Ordenes del Ministerio de Agricultura, autorizando a las sociedades obreras, Sindicato Agrícola de Millanes de la Mata y de Trabajadores de la Tierra de Cañaveras, para concertar arrendamientos colectivos, con las ventajas legales.

BOLETIN OFICIAL:

Día 28: Circular declarando la existencia de peste porcina en el término de Montánchez.

Edictos de exposición al público de los presupuestos municipales de Mohedas y Tornavacas; de los proyectos de presupuesto de La Granja y Jaraíz de la Vera; de los repartos por territorial de Valdastillas, Talaveruela, Caminomorisco y Mohedas.

Día 30 octubre: Edictos de exposición al público del reparto de la contribución territorial, rústica, de Cabrero, Calzadilla y Valverde del Fresno; y de los presupuestos municipales para 1934, de Estorninos y Aldea de Trujillo.

Día 31: Decreto sobre tasa del trigo.

Edictos de exposición al público del reparto de territorial, rústica, de Santibáñez el Alto y Gargüera; del presupuesto municipal de Garvín y

del reparto de Robledillo de Trujillo.

Día 1.º noviembre: Edictos de exposición al público de los presupuestos municipales de Galisteo y Torre de Santa María; del proyecto de presupuesto de Salorino y del reparto de utilidades de Casar de Cáceres.

Día 2: Edictos de exposición al público de los repartimientos por territorial, riqueza rústica, de Plasencia, Moraleja, Huélagas, Pozuelo de Zarzón, Guijo de Galisteo, La Granja, Mirabel y Carcaboso; del reparto de quinina de Pasarón; del presupuesto municipal de Santibáñez el Bajo, de Acehuche y de El Torno; y del Censo de Campesinos de Hernán Pérez.

Día 3: Edicto de exposición al público del reparto de Jarilla por riqueza rústica.

Día 4: Circular de la Sección provincial de la Administración local, dando normas y recordando preceptos legales, para la confección de los presupuestos municipales.

Relación de los funcionarios que pueden ser habilitados para ejercer funciones notariales en las próximas elecciones.

Edictos de exposición al público de los repartimientos de la contribución rústica de Ladrillar, Zarza de Granadilla y Valdeobispo; del proyecto de presupuesto ordinario para 1934, de Membrío; y del presupuesto de Madrigal de la Vera.

Pasado mañana, sábado,
Gran mitin derechista
en Cáceres

Hablarán:

Don José María
Gil Robles

y otros distinguidos oradores

De obrero a obrero

Vamos a hablar claro, ahora que nadie nos oye.

Nos hemos hartado de dar voces diciendo que los ricos nos robaban y que teníamos que repartirnos sus bienes. Pero, tú y yo sabemos que eso no es justo, porque si nosotros tenemos un burro o una casa o un pedazo de tierra, no consentimos que nadie se llame a la parte. Si el día de mañana llegáramos a ser dueños de una finquita, ya se guardarían de atropellarla. Y cuando muramos, nuestros hijos disfrutarán, ellos solitos, lo poco o mucho que hayamos adquirido con nuestro esfuerzo; ¡pues no faltaba otra cosa! Luego tan justo es que defiendan lo suyo los que tienen mucho, como defendemos lo nuestro los que tenemos poco.

¿Nos roban los ricos? Eso nos dicen. Pero, lo que yo veo es que en mi pueblo hay riquejitos que tienen más de cien fanegas de tierra, y tienen que trabajar desde que amanece hasta que anochece para ir viviendo malamente. Y cuando dan jornales, que son las menos veces posibles,—porque todo está muy mal y hay que escatimar la peseta—, no nos pagan más que en las dehesas grandes. Luego, si pagando poco ellos no prosperan, es que no hay duda que la tierra no produce para más.

En cambio, en las ciudades, el que tiene un puñado de pesetas pone un comercio o un negocio, paga sueldos altos a sus dependientes, y vive bien; hasta se puede permitir el lujo de ir todos los domingos al teatro o al cine. Y en el campo, con más capital no se puede vivir. En la ciudad gana el obrero ocho o diez, o más pesetas al día, y prosperan los negocios; en el campo ganamos tres, y los patronos van para abajo. ¿No será que cuantos viven en la ciudad nos roban a los que vivimos en el campo?

Vamos a cuentas. Si ellos cobran jornales altos es porque nosotros, los obreros del campo, que somos la mayor parte de los españoles, pagamos lo que ellos producen, a precios que consienten esos jornales altos que ellos reciben. Si los obreros de una fábrica de tejidos ganan diez o quince pesetas diarias, es porque nosotros pagamos las telas caras; eso no tiene duda. Si ellos pagaran nuestros trigos, por ejemplo, seis pesetas más en quintal, una finca que produzca dos mil quintales tendría doce mil pesetas más de ingresos; y los patronos podrían pagarnos tres pesetas más al día, y podrían ellos vivir. Por consiguiente; once o doce céntimos de subida en el precio del kilo de pan sería suficiente para arreglarnos la vida a cuantos vivimos a la sombra del cultivo del trigo, que somos millones de españoles. Y esa subida supondría un aumento de un real en el gasto de la casa del obrero de la ciudad, que gana ocho o diez pesetas.

¿No dicen los socialistas que todos los obreros somos hermanos? Entonces, ¿por qué se alborotan cuando se habla de que va a subir el pan? Puede subir el precio de lo que ellos producen, para que ellos sigan viviendo bien, y no puede subir lo que nosotros producimos. La ley del embudo. Conque, ¿hermanos, eh? Primos y bien primos es lo que somos, y muy brutos, además. Porque si somos los más, y cada uno te-

nemos un voto, y los votos son los que deciden la forma en que hay que gobernar, con unirnos todos los que vivimos de la tierra, los propietarios, los arrendatarios, los aparceros y los jornaleros, para defendernos, tendríamos al Gobierno en nuestras manos, y se haría lo que es justo que se haga: que lo mismo sea mos unos obreros que otros.

Para ellos es muy cómodo que seamos socialistas; así pueden ellos continuar viviendo bien. Si pedimos mejoras, nos dicen: que los patronos os suban el jornal. ¡Pero, si las fincas, a los precios que hoy tienen los granos y los ganados, no producen para esa subida! ¿Cómo va a trabajar nadie y a exponer su capital con la seguridad de perder?—Que no, hombre, que no; basta ya de ser primos socialistas. Nosotros tenemos que ser agrarios, es decir, defensores de lo nuestro, de lo que nos da el trabajo, que es la tierra, y tenemos que votar a los AGRARIOS, a los que se han preocupado de defendernos, los que tienen un programa de Gobierno que coloca en primer lugar la defensa y la mejora de la producción agrícola, que es lo que nos interesa, y si los «vivos» de la ciudad quieren continuar viviendo bien a costa de nuestra miseria, que inventen otra cosa, porque ya hemos visto que eso del socialismo solo sirve para andar cada vez peor.

Conque, ya lo sabes, AGRARIOS, defensores de lo nuestro, y nada más.

JUAN ESPAÑOL
obrero del campo.

Derrotar a los socialistas y a los radical-socialistas debe constituir un timbre de honor para la ciudadanía de la provincia de Cáceres.

Pero eso solo se consigue votando íntegramente, con disciplina, la candidatura radical-agraria.

ANTE LAS ELECCIONES

La publicación de hojas sueltas, carteles y otra clase de propaganda

En el Gobierno civil nos han entregado la siguiente nota, con ruego de su publicación:

«Con motivo de las próximas elecciones, se recuerda a todos los que pretenden publicar hojas sueltas, carteles, o cualquier género de propaganda, la obligación en que se hallan de enviar a este Gobierno civil tres ejemplares de cada uno, con la declaración escrita que comprende, nombre, apellido y domicilio del presentador o autor, consignando el empuje y final de lo que se pretende publicar.

Decidido a observar la más amplia tolerancia en cuanto a propaganda escrita se refiere, es indispensable, sin embargo, que en ella no haya conceptos injuriosos para las personas ni las agrupaciones que, sobre no favorecer a quien las haga, no han de tolerarse de ningún modo por este Gobierno civil.»

COLABORACION LAICISMO

Demostremos en otro número que no es verdad que la Religión sea, según el tópico de moda, una cosa que sólo sirve para que los hombres se resignen en la esclavitud, y no puedan protestar, ni intentar librarse de las injusticias de los de arriba; y que la verdadera esclavitud y servidumbre donde cruce lozana es en el campo de la irreligión; porque los hombres sin idea de Dios y sin la dependencia natural de El y de sus leyes, no pueden ser manejados sino por la fuerza bruta, y el que de más fuerzas físicas disponga, será necesariamente el que imponga a los demás su capricho sin ningún freno y sin ninguna limitación.

A los hombres que nos coja la actual invasión de irreligión, de laicismo y de ateísmo con años suficientes y en edad a propósito para que la idea religiosa esté adentrada en nuestro espíritu, y en nuestro corazón de una manera inmovible, es muchísimo menor el daño que esta invasión nos puede producir, pero hay un peligro inmenso y de unas consecuencias aterradoras, y de una responsabilidad tremenda delante de Dios para aquellos que teniendo obligación sacratísima de impedirlo no pongan en esa empresa todas sus fuerzas, todos los sacrificios, todas las abnegaciones; y es la educación de los niños, de los pequeñuelos, en este ambiente ateo, en esta escuela sin Dios, de donde se ha arrojado a Cristo, donde no se puede hablar de religión; y estos niños así educados han de ser los hombres de un mañana cercano, que han de formar la sociedad de que antes hablábamos.

Hasta los dieciséis años, decía Rousseau, no se puede hablar al niño de Religión; y los copadores modernos de estas ideas ultrapirenaicas, repiten sin cesar la cantinela de la libertad del niño, sobre la cual no se puede ejercer violencia, para verter en ella verdades que no comprende.

Parece mentira que semejantes razones puedan tener cabida en inteligencias medianamente discursivas; porque a parte de que lo que pruebe demasiado no prueba nada, y según esa razón nada se les podría enseñar a los niños hasta esa edad, no es lo mismo imponer una enseñanza que imponer una convicción, porque hay un abismo de imponer el estudio de una disciplina, a imponer una convicción sobre ella. Pero es que el niño tiene derechos en esta materia, de los cuales nacen obligaciones imprescriptibles en los padres.

Los hijos tienen derecho a la verdad, a la del cielo y a la de la tierra, porque en la tierra viven, y porque han nacido para el cielo, y al cielo no se puede ir sin la verdad. Tienen derecho a la verdad cristiana, porque son cristianos, porque están bautizados, y esta fé y estos hábitos de virtudes que el bautismo depositó en sus almas, claman por la verdad y el bien como clama el capullo cerrado por la luz del sol que ha de abrirle. Tienen derecho a la verdad cristiana, porque esta es toda la verdad, porque es comunica-

ción del pensamiento de Dios, que es la verdad esencial, hecha a nuestro pensamiento por el Hijo de Dios, que es, Maestro de verdad. Tienen derecho a la verdad cristiana, porque sus padres son cristianos, y como los hijos son la prolongación de los padres según su ser físico, así lo deben ser de su ser moral, en lo que tenga de legítimo, porque los padres según la feliz expresión de Santo Tomás, son la matriz espiritual, en la cual debe formarse su espíritu.

Y tratándose de hijos españoles, y los nuestros no deben ser otra cosa nada más que españoles, tienen derecho a la verdad religiosa, porque tienen obligación de amar a su patria, y esta obligación no se puede cumplir sin el conocimiento lo más perfecto posible de la patria, y a la patria española nadie la podrá conocer, si no se entera de aquel principio vital, que constituye el alma de nuestra patria, y que informó todas sus gloriosas empresas, sus victorias, sus grandezas, todas las manifestaciones sublimes, de su genio, de sus ciencias, de sus artes de todo cuanto de grande y sublime alienta en el alma de la patria; y ese principio vital, base y fundamento de todas las glorias patrias, no es otro que la religión católica.

V. C.

Propaganda electoral

Mañana se celebrará un mitin nacional sindicalista

Organizado por elementos de la Junta Ofensiva Nacional Sindicalista (J. O. N. S.), mañana viernes, a las siete de la tarde, se celebrará en el Gran Teatro un gran mitin, en el que actuarán como oradores Francisco Guillén Salaya, José Olalla, Nicasio Alvarez de Sotomayor y Ramiro Ledesma Ramos.

A este acto, del que se ha hecho una intensa propaganda que no han podido impedir los elementos marxistas de la localidad, están invitados los obreros, campesinos, pequeñitos industriales y jóvenes caceresños de toda la provincia, habiendo despertado gran expectación, toda vez que en dicho mitin de afirmación nacional-sindicalista los oradores mencionados explicarán el programa revolucionario de la J. O. N. S. para conseguir la grandeza y dignidad de España.

Gran mitin de derechas

También para pasado mañana, sábado, a las once de la mañana está anunciado un gran mitin de derechas, en el que tomará parte el Presidente de la «Ceda», don José María Gil Robles con otros prestigiosos oradores.

De todos los pueblos de la provincia acudirá una enorme concurrencia.

Aún no ha sido determinado el local donde ha de celebrarse este acto.

DEL MOMENTO

El hecho del fascismo

La guerra europea, aquella convulsión violenta que asoló a los pueblos, tenía que crear nuevas modalidades políticas y estas habían de ser forzosamente la síntesis y la antítesis de la vida de las naciones; he aquí el bolchevismo y el fascismo. En la rama geneológica de la política, el fascismo es hijo del bolchevismo. El bolchevismo no es otra cosa que extravagancia en la interpretación de las teorías marxistas y allí donde el marxismo ceva la economía nacional a la ruina surge el fascismo, como la reacción sigue a la fiebre. Así, pues, el fascismo es el cenit del planeta político y el bolchevismo es el nadir.

El fascismo no es una idea. Desdén el romanticismo del pensamiento para llegar a la realidad plasmada en las necesidades de los pueblos.

El fascismo es un hecho que nace de las circunstancias y al calor de los acontecimientos. Los yerros de un sistema político son progenitores de todo movimiento nacionalista. Ahí tenemos Italia y Alemania que han sido escenarios de la tragedia marxista y que en su vigor y preponderancia actual puede verse la voluntad fascista.

Italia, bajo los efectos de la victoria sarcástica que llevara a los sepulcros setecientas mil vidas juveniles, se entrega a la anarquía. El gobierno Nitti, débil, sumiso al imperio marxista y acobardado a las amenazas de este, concede beligerancias. La ruina se cierne sobre Italia y el caos corona su vida. Corría el año 1922... Mussolini, cabeza del brazo armado de aquella patria en ruinas, envía un ultimatum al rey exigiendo el poder y anunciando la marcha sobre Roma con la vanguardia de las falanges fascistas. El rey, ante la cegada de las nuevas fuerzas políticas, le entrega el poder y Mussolini construye sobre la Italia débil, cobarde y enfermiza de ayer, la Italia de hoy, valiente, vigorosa y próspera.

En Alemania corre paralelidad el movimiento. Diez años bajo la tiranía inmundada y sus doctrinas absurdas del marxismo enseñan al pueblo los horrores del hambre. Hitler, más voluntad que idea; ese gran hombre que ha servido de diversión a algunos majaderos periódicos españoles, salva al pueblo de la opresión fatal.

Esto nos evidencia que allí donde ha fracasado la democracia surge necesariamente el fascismo. Así es que no hay que apresurarse en España a la organización fascista, que eso es obra de nuestros enemigos, ellos nos lo darán hecho con sus errores y con su táctica malévola. No precipitarse, que el fascismo es un hecho y como tal hecho sujeto a las leyes de la Naturaleza. El fascismo es el sol potente que sigue a la luna débil de la democracia y al sol no puede pedirse anticipo alguno en su aparición diaria. De la misma forma, al fascismo tampoco puede

empujarse al palenque nacional; son otros hechos los que habrán de elevarle a la dignidad de régimen político.

En el fascismo las figuras son hijas de la improvisación. Si hay quien cree que el fascismo habrá de dirigirlo en España Gil Robles, o Goicoechea, están en un error. Cuando el hecho fascista se siente empujado por las circunstancias y es llamado a actuar, entonces surge la cabeza. Vamos, por una vez, a dejar el puesto a un ilustre escritor liberalista: «Quién sabe si el gestor del movimiento español, el hombre que un día habrá de ponerse a la cabeza de nuestras falanges fascistas se encuentra en la actualidad en un taller, o en una escuela, o en la Redacción de un periódico...»

Lo que sí es innegable es el hecho del fascismo, considerado como valladar de esas izquierdas rencorosas y sectarias y dije ante ese marxismo que encarna la bajeza de sus hombres y representa el odio de sus doctrinas y que ha sido desahuciado de todos los países cultos. Todos los pueblos han luchado contra el latiguillo de la democracia farisaica que pregona el marxismo. España, último baluarte de lo que un día pasará su rango por Europa, se ha visto libre de la descendencia facciosa del judío Marx. Y una idea, que como la del marxismo, recibe inspiración de cerebros extranjeros, está condenada a la muerte. Y por eso todos los países la han desterrado.

¿Qué hubiera sido de Inglaterra si Mac-Donal hubiera continuado con los laboristas en el poder? ¿Qué suerte correría Italia si la vida política del inepto Facta se prolonga unos meses más? ¿Qué hubiera sido de Alemania si no se pone un valladar a los avances marxistas y a la intervención de los judíos? Da miedo pensar lo que serían en la actualidad esos grandes pueblos.

España se ha sacudido a los socialistas. Han venido otros, no sabemos si mejores o peores; pero si sabemos—y acaso demasiado bien—que la democracia ha fracasado en España y que es planta que no se aclimata a nuestro suelo. El ejemplo de esos dos grandes pueblos—Italia y Alemania—reporta una enseñanza que no debe despreciarse. Y el hecho de que Mussolini, progenitor del fascismo, vitorée a España al recibir la visita de unos compatriotas nuestros mientras aquí se rompen los cristales de la Embajada de su país, nos dice mucho de la grandeza de esa idea que desconoce el odio. Y el ver a Hitler como rinde homenaje a la sabiduría de un ilustre jurisconsulto español, de don Antonio Goicoechea mientras la majadería y la ordinariez de un sector de nuestra prensa le vilipendia, nos revele su excelstitud. Hitler, ante los ataques cómicos de nuestra flamante Prensa de izquierdas, debe tener presente este aforismo: «No eres más grande porque te alaben, ni más vil porque te envilezcan. Lo que eres, eso eres.»

Obreros: Cuando los socialistas traten de embaucaros con sus promesas, recordadles las deportaciones y Casas Viejas.

Propaganda política: Largo anima a los obreros a que se echen a la calle, pero él no lo hace porque sin la Guardia civil y los de Asalto iba a ser curioso ver en qué forma regresaba a casa.

Marcelino el triguero, querellándose con cuantos le dicen que sus criados vistén calzón corto.

Y, don Inda, amenazando con levantarle la tapa de los sesos al que le recuerde el asunto de los petróleos.

¡Pues sí que están ustedes listos!

SEMANALES

El fascismo ante el obrero

El sistema fascista es presentado como enemigo del proletariado por los líderes del socialismo.

El fascismo tiene por lema el engrandecimiento de las industrias patrias, como brazo armado para luchar en la gran contienda económica. Protege en su programa el desenvolvimiento de las industrias y es garantía de ellas. Como la industria es protegida por el Estado fascista, el obrero—impulsor del engrandecimiento de éstas—es objeto de todos los cuidados y atenciones por parte del Estado, padre de los ciudadanos.

Doce naciones han implantado hasta ahora el fascismo como régimen político. El engrandecimiento de esos pueblos es el espejo en que debemos mirarnos los que en España defendemos este hecho. Y el engrandecimiento de Italia y Alemania es debido a la disciplina sólida de sus hombres. Y cuando esta disciplina sustituye al libertinaje en las organizaciones obreras, la actividad de estos al encontrarse desligados de lazos coactivos, forzosamente tiene que desarrollarse en un ambiente de libertad verdadera.

El fascismo sustituye el lema de la democracia de Libertad, Igualdad y Fraternidad, por el lema de los hombres: Orden, Disciplina y Jerarquía. Ya habéis visto, obreros que me leáis, lo que en nombre de la libertad os ha dado el socialismo: una ley de Términos municipales que os impide trabajar fuera de vuestros pueblos, cuando ni en estos os dejan; a la vista de la igualdad habéis contemplado el encumbramiento de hombres que en la atracción de las alturas os olvidaron; e invocando la fraternidad, han sabido crear conictos cuando no los había para haceros víctimas de los fusiles de la fuerza pública y que os tildarais de sangre de unos obreros como vosotros, porque al fin obreros del orden son los que llevan un uniforme; mientras ellos, los asesinos de Casas Viejas, los impulsores de la tragedia de Castilblanco y los responsables de tantos crímenes e ignominias, estaban escudados tras el valor relativo del sufragio.

Con orden, disciplina y jerarquía no tendréis un paraíso, porque la edad bíblica ya pasó. Pero tendréis trabajo, tendréis libertad para trabajar y vuestro trabajo será respetado. Cuando menos no pasaréis por el dolor de ver campos, que con vuestro sudor del hombre fertilizasteis, víctimas del fuego que teas criminales incendiarán.

Esto no os lo dice ningún mag-

nate, ningún poderoso, ningún hombre que vive en palacios lujosos. Os lo dice uno, que como vosotros es hijo del pueblo, que como vosotros es pobre y que no duerme bajo arnesones. Os lo dice quien ha visto y ha comprendido, como podéis ver y comprender vosotros, la grandeza del fascismo, haz de hombres de buena voluntad, dispuestos a salvar a la patria.

Y para terminar hoy, vamos a dirigir unas palabras a la aristocracia que viene hacia el fascismo. No creo que en la hidalguía española, tan probervial y genuina, se anden apetitos personales. Yo supongo la alteza de miras que a todos les guía, pero si hubiera alguno que le impulsara a su simpatía motivos inconfesables, que sepa que no ha de venir el fascismo para que ellos, cómodamente, suban las rentas de sus fincas y sumerjan al obrero en la explotación. Ni el fascismo ampara esto, ni sus hombres lo consentirían.

MANUEL MEDINA

En Alcalá de Henares ha quedado vacía la celda de una cárcel.

El pueblo ya viene señalando quienes deben de ocupar esa y otras muchas

Y todo se andará.

De todos los pueblos de la provincia acudirán el sábado a oír al Sr. Gil Robles

En el momento actual no debemos vivir la hora de los egoísmos, sino la hora de las decisiones, votando sin vacilar, la candidatura antimarxista.

El fusilamiento de diez y seis hombres, a mansalva, sin formación de sumario, solo ha podido hacerlo en España un Gobierno socialista, azafista y marcelinista.

¡Los hombres de Casas Viejas!

«Los demagogos dicen que sirven al pueblo y lo que hacen es servirse de él.»

ALFONSO GARCIA VALDECASAS

DECIMO

«La revolución la hará el proletariado o la haremos nosotros.»

JULIO RUIZ DE ALDA

¡TRAIDORES! A vuelo de pluma

La política de Libertad degenera en política de libertinaje. Al amparo del libre arbitrio, de hacer cada uno lo que estime conveniente, siempre que no entre en el terreno acotado por el Estado como punible, prosperan todas esas gentes que parece están en la vida sin otra finalidad que concentrar en un solo individuo las cualidades más miserables que pueden haber en el hombre.

Son los caciques de los pueblos —tomando la palabra en su acepción más indigna—, los que para conservar el mando apelan a todos los medios, los que sitian por hambre a los que no se someten a su voluntad; son los logreros con interés; usurarios, los que cazan de aguardo, los que desde su despacho, sin esfuerzo, van embolsando en sus arcas los frutos del trabajo ajeno y los ahorros hechos a costa de las vidas miserables de otros; son los mismos que cuando sufren algún atropello en sus intereses se colocan en la primera fila de los que protestan y claman a todos los vientos el perjuicio que se les causa; son los egoístas sempiternos, los que creen que el centro del mundo es su propia persona y que todo ha de estar subordinado a su propia conveniencia. ¡Ah! Ya se aproxima el día del triunfo de los nuestros, y, entonces, ¡con qué regocijo acabaremos con esos privilegiados de la injusticia!

En tiempos de guerra tienen los pueblos eficacísimas sanciones morales contra los que se esconden y huyen de afrontar valientemente los riesgos de la lucha, y yo no sé por qué esa tolerancia, esa lenidad con que se juzgan hechos análogos en tiempos de paz. Son cosas de Fulano, o de Mengano, dicen; y Fulano y Mengano se aprovechan de la estulticia de las gentes, y continúan gozando de la consideración de sus convecinos. Hay que terminar con esto.

Tenemos planteada una lucha en el terreno político de la que puede depender la suerte de España, que sea o deje de ser; mucho más trascendental, desde luego, que lo que para su destino pudo ser la campaña de Marruecos, pongo por ejemplo.

Y si en la guerra, para el soldado que se quedaba rezagado en algún destino oficinesco mientras sus camaradas saían para el combate, era unánime el sentimiento y la condenación pública, y con el dedo se le señalaba como un traidor, ahora, a los muchos que confían en que manos de otros saquen sus castañas del fuego, a los que no ponen nada de su parte, ni esfuerzo personal ni sacrificio económico, a los que no quieren aparecer unidos, a los que luchan para eludir compromisos para el porvenir, a los que se frotan las manos de gusto pensando en que pueden volver los tiempos pasados, de la vida cómoda y que ellos, egoístamente, no tienen

necesidad de poner cosa alguna, a todos esos señores hay que someterlos a la vergüenza pública para que las gentes juzguen su conducta.

Nada de consideraciones a don Fulano o don Mengano; si don Fulano tiene dinero y no lo da, si don Mengano dispone de elementos o de influencia y no la emplea al servicio de la causa anti-socialista, son unos traidores y como a tales tenemos que tratarlos.

¡Traidores! Traidores a sus compañeros de clase, a quienes abandonan en el momento del sacrificio; traidores a España, porque no laboran por su triunfo; traidores, que, antes o después, han de tener severa sanción.

Pero, ¿es que han creído que van a continuar las cosas como antes?; pero, ¿no se dan cuenta de que en el socialismo hay una verdad indiscutible, la crítica de la podredumbre a que nos ha llevado el Estado demo-liberal? Ha quedado definitivamente terminada la vida cómoda, la vida desocupada de quienes se figuraban ser isótopos aislados en el mundo; la vida nueva ha de ser laboriosidad, esfuerzo, trabajo duro, espíritu de solidaridad nacional con miras a la conveniencia de todos los españoles. Y si pretendieran rebrotar nuevamente los privilegios absurdos, seremos nosotros, los que tenemos hambre y sed de justicia, quienes hemos de hacerlos abortar definitivamente.

ARNALDO

Es chistoso, muy chistoso y, si no fuera porque en el fondo de la realidad late la tragedia, sería cosa de que en España entera, desde Creus a Palos y desde Finisterre a Gata, se oyese una sonora carcajada que con sus ecos aturdiere a los desaprensivos charlatanes de mitin que todavía insisten con inconsciente machaconería en lanzar afirmaciones prometedoras del oro y el moro, de la luna y las estrellas, de la tierra y de... la mar.

Pero, señores míos, ¿cuánto tiempo necesitan ustedes para terminar los preparativos y empezar ese reparto embriagador? Más de dos años han tenido la sartén por el mango sin que nadie se lo haya estorbado, por varias razones y, entre ellas, la principal, porque se han encargado ustedes de amordazar, maniatar o desterrar a quien haya osado medio murmurar el más leve quejido. Dos años largos—¡y tan largos—en pleno disfrute—disfrutando ¿eh?—de un poder omnímodo y sin trabas y no han logrado imponer la más pequeña de esas ventu-

Casi toda la Prensa se ha ocupado de los millones de pérdida que han tenido los productores españoles con las últimas importaciones de trigo.

No hay que apurarse tanto, pues en la naturaleza nada se crea ni destruye; lo que hace es posibilitarse.

CANDIDATURA ANTIMARXISTA POR LA PROVINCIA DE CACERES

D. Mariano Arrazola Madera
(Radical)

D. Fernando Vega Bermejo
(Derecha Regional Agraria)

D. Adolfo Fernández Gutiérrez
(Derecha Regional Agraria)

D. Fulgencio Diez Pastor
(Radical)

D. Eduardo Silva
(Derecha Regional Agraria)

D. Luciano Escribano
(Radical)

D. Teodoro Pascual Cordero
(Radical)

Esta es la candidatura que, sin borrar un solo nombre, deben votar todos los enemigos del marxismo en la provincia de Cáceres.

rosas realidades que ahora, por lo visto, ofrecen para una semana después de ser nuevamente elegidos padres de la Patria...

¿Qué milagro es este? Han aprendido ya lo que antes ignoraban? ¿Se han arrepentido de los procedimientos,

No están mal esas bocanadas de humo, tan halagador como embustero, para los tontos de remate; lo malo es que ya deben ir quedando pocos. Tan larga y tan dura ha sido la lección, que son muy contados los que creen en palabras dichas por los que pudieron y no quisieron o no supieron.

No podía faltar en estas charlatanías electorales el tan manoseado tema religioso, porque está visto que se sienten capacitados para hablar de todo sin entender de nada, y alguno de esos pseudo oradores con charreteras de imbécil ha lanzado la afirmación de que deben votarles todos, sobre todo las mujeres, porque, gracias a su gestión, se ven ya libres de las cadenas que aherrojaban su conciencia... Y se quedó, seguramente, más fresco que estaba.

Era chocante, en verdad, ver por esos pueblos y ciudades, durante los años pasados, bastantes cadenas sueltas, sin que se las diera uso. Mucha gente creyó que eran las que debían tener puestas en los tobillos algunos que andaban sin ellas; pero no, según descubrimos ahora, eran las que las mujeres llevaban en la conciencia... «¡Risum teneatis!».

El quitar, sin embargo, aquellas cadenas, fué compensado con la creación de los guardias de Asalto, que, sin duda, cuestan más dinero al país, y la necesidad de aumentar unos cuantos millares de policías, que tampoco sirven de valde. ¿Cómo no añaden en sus discursos esa aclaración los señores mitineros? Porque lo de las cadenas será verdad, si se empeñan en que lo sea, pero eso otro es verdad aunque ellos no quieran decirlo.

Comentarios de Juan Pueblo. Dicen que nos hemos ahorrado cincuenta millones de esto, sesenta millones de lo otro y ochenta de lo de más allá.

Dicen también que tenemos unas libertades así de grandes y que somos más soberanos que nunca.

Pero lo que no se dice más que entre dientes, si acaso, y sin darle importancia, es que en nuestras casas hace mucho tiempo que los pucheros están a la funerala por inservibles, porque dá la coincidencia fatal de que esas libertades y tales soberanías no son alimenticias, por lo menos para nosotros.

He ahí otro bonito tema para un discurso de propaganda electoral.

BILBILIS

CACERES

Tip. Editorial Extremadura